Taller de lectura para niños y adolescentes

Gisela Conde Morencia
Subdirección General de Cooperación Internacional
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

En el taller de lectura para niños y adolescentes se proponen los siguientes objetivos:

— Reflexionar sobre la actividad de la lectura tanto en la primera lengua como en otras lenguas que se aprenden a lo largo de la vida de forma sucesiva.
— Analizar actividades de lectura para el aula que tengan una relación directa con la actividad lectora de los estudiantes en su vida diaria.

Desde que aprendemos a leer en una primera lengua (materna, de escolarización, etc.) nuestra vida se llena de momentos de lectura. Leemos anuncios, carteles, avisos, señales, y un sin fin de textos diferentes cuando caminamos por la calle. Leemos cuentos, historietas, novelas, poesía, prensa, anuncios que llegan en el correo. Podríamos describir aquí un largo etcétera de tipos de texto que ocupan una buena parte de nuestro esfuerzo cognitivo. Cada uno de estos actos de lectura se diferencia fundamentalmente de otros actos lectores en función de la finalidad del mismo. No leemos de la misma forma un poema que un cartel anunciador o una factura del gas. Cada uno de estos textos cumple una función y nos hace acercarnos a ellos de forma diferente.

Las clases de lengua extranjera han estado tradicionalmente ocupadas, en buena parte, por tareas de lectura de diversa índole. Dejando de lado los enunciados de ejercicios o instrucciones varias, dos tipos de lectura han dominado esta escena:

— Lectura extensiva: actividad de lectura de largos textos con la que se pretendía un aprendizaje incidental de vocabulario y estructuras por medio de la exposición del alumno a estos textos extensos.
— Lectura intensiva: lectura de textos breves de los que se debía extraer una información concreta y muy contextualizada, casi siempre demasiado obvia y directamente relacionada con el texto, con escasa demanda del ejercicio de capacidades cognitivas relacionadas con otras áreas de conocimiento (matemáticas, ciencias, ciencias sociales...). El objetivo de esta actividad era también el del aprendizaje de la lengua de forma incidental.

Analizamos brevemente los procesos cognitivos del individuo en la actividad de lectura [adaptado de Gagne, E.D., et al. (1993) *The Cognitive psychology of school learning,* Second Ed. New York, NY. Harper Collins College]:

- **Decodificación:** Búsqueda del significado en la memoria (acceso léxico).
- **Comprensión literal:** Formación de proposiciones.
- **Comprensión por inferencia:** Búsqueda del significado mäs allä del literal.
- **Integración:** (Reorganización de otras partes del conocimiento declarativo).
- **Resumen:** (Mapas mentales en forma de proposiciones).
- **Elaboración:** (Conexión de antiguas y nuevas proposiciones a través de ejemplos / analogías...).
- **Monitorización de la comprensión:** Establecimiento de objetivos (selección de estrategias) y comprobación de objetivos (control y cambios).

Todos estos procesos se suceden en fracciones de segundo y requieren, para que la lectura cumpla sus objetivos, un dominio de vocabulario y estructuras bastante considerable.

Si bien la comprensión de todo este proceso necesitaría de una larga explicación, sirva como base para discusiones futuras sobre la complejidad del acto de lectura y lo frustrante que puede resultar para un alumno que está aprendiendo la lengua enfrentarse a un texto con deficiencias de toda índole. No nos es ajeno la imagen de libros de lectura para la clase de lengua extranjera con docenas de anotaciones (palabras traducidas) por página. Nos podemos imaginar el escaso placer que al estudiante en cuestión le produciría esa laboriosa tarea de anotar traducciones que perdían contextualización cada vez que había que detenerse, fuera el texto en versión original o abreviada y adaptada. Prácticas similares a esta han sido elemento común en la enseñanza de lenguas.

Por restar dramatismo al el uso de estas prácticas, tenemos que reconocer que existiendo multitud de estilos de aprendizaje algún alumno disfrutaría con este ejercicio de carácter «pasatiempo». No parece, sin embargo, que fuera la forma más eficiente de interiorizar la lengua y sus usos.

En el mejor de los casos, podríamos asumir que un alumno que disfruta de la lectura en su primera lengua puede tratar de transferir ese disfrute de la lectura en una segunda lengua a pesar de las dificultades. Tal vez sea asumir demasiado en una sociedad en la que los adultos, por falta de tiempo, y los primeros lectores y adolescentes, por falta de hábito, dedican cada vez menos tiempo a la actividad lectora extensiva y aún menos en una lengua extranjera.

Como puntos de reflexión sobre la actividad de lectura en Lengua 2 (L2), se proponen los siguientes:

- Clave: control sobre el conocimiento de nuestros alumnos del léxico y las estructuras.
- Motivación de nuestros alumnos para acercarse a los textos.
- Diferencia entre aprendizaje incidental / aprendizaje guiado mediante instrucción elaborada.

- Importancia de proporcionar a los alumnos instrucciones sobre estrategias de lectura en L2.
- Reconocimiento de las características personales de los alumnos.

Por todo lo anteriormente expuesto se proponen en este taller actividades de lectura que respondan a ciertas características:

— Textos que tengan una mayor relación con los hábitos de lectura habituales en nuestros jóvenes (folletos, anuncios, instrucciones sencillas, etc.) y con los intereses propios de sus vivencias personales.
— Textos que requieran la puesta en marcha de procesos cognitivos relacionados con otras áreas de conocimiento.

La primera de estas actividades está extraída de un libro de Conocimiento del Medio para niños (figura 1). Sirva como modelo de una actividad de lectura cercana a la realidad infantil que combina el ejercicio lector con la comprobación de la comprensión del texto por medio de la realización de una actividad manual. Se trata de una actividad compleja y completa que requiere la puesta en práctica de destrezas de carácter diverso, y que la hace más cercana a la actividad cotidiana del niño.

La segunda de las actividades propuestas va dirigida a adolescentes se basa en el mismo supuesto que el anterior, que en el aprendizaje de la lengua se combinan procesos cognitivos diversos relacionados con distintas áreas del conocimiento simultáneamente (figura 2). En esta actividad se combina la actividad lectora con el reto de dibujar siguiendo instrucciones. En la misma entran en juego conceptos de espacio y dirección así como el ejercicio de cálculos matemáticos.

Sin apelar al abandono de la práctica de actividades más tradicionales, lo que se propone aquí es una reflexión sobre la utilidad que en cada momento tendrá la actividad lectora en la clase de lengua, así como el grado de acceso que nuestros estudiantes tendrán a los textos que les proponemos.

Figura 1

— Fuentes, I. y Vázquez, L. (2000) *Conocimiento del medio: Poquito a poco 1*. Primaria, Primer Ciclo. Madrid: ANAYA.

Figura 2

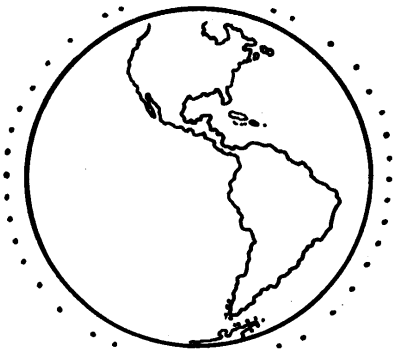
— Johnston, J. and Johnston M. (1992) *Content Points C: Science, mathematics and social studies activities*. Pág. 21. Menlo Park, California: Addison-Wesley Publishing Co. (Adaptado).

Estudios sociales

Paralelos

A. Utiliza un lapicero para dibujar sobre el globo terráqueo. Sigue las siguientes instrucciones.

1. Dibuja una línea de este a oeste, dividiendo a la tierra en dos partes.
2. Marca la línea del ecuador. Ponle su nombre.
3. Conecta los puntos con ocho líneas horizontales a cada lado del ecuador. Las 16 líneas han de ser paralelas.
4. Marca con un cero junto a la línea del ecuador a ambos lados del globo.
5. Numera los paralelos al sur del ecuador. Empieza con el primero, 10º, el segundo, 20º, etc. Escribe estos números la izquierda del globo.
6. Numera los paralelos al norte del Ecuador. Empieza con el primero, 10º, el segundo, 20º, etc. Escribe estos números a la derecha del globo.
7. Señala con un punto grueso la costa oeste de América Central, a 10º de latitud norte.



B. Lee y descubre.

La idea de dividir la tierra en secciones imaginarias para medir las distancias se le ocurrió al astrónomo griego Hiparco, en el siglo II antes de Cristo. Hoy día las líneas que dividen la tierra de norte a sur en sentido horizontal se llaman paralelos o líneas de latitud.

Responde a las preguntas

1. ¿Cuál es el objetivo de los paralelos?

2. Si un grado equivale a unas 70 millas (112 km), ¿a qué distancia del Ecuador está el punto que has marcado en la costa de América Central?

Actividad previa: Averigua lo que conocen los estudiantes sobre líneas de latitud y longitud (paralelos y meridianos).